



Las grietas y goteras recorren la parte externa del convent de Sant Vicenç. ■ Foto: C. VENY

MANACOR

El Obispado inicia los pasos para la restauración del convent de Sant Vicenç

Su estado ruinoso obliga a una actuación en la cubierta

CATERINA VENY

La humedad filtrada por las vigas de madera del tejado del convento de Sant Vicenç Ferrer ha provocado grietas y goteras por los sillares de arenisca de este emblemático edificio del siglo XVIII. El estado ruinoso del convento de Manacor obliga a una urgente actuación en la cubierta del edificio, pero también en la fachada principal.

El departamento de Asuntos Económicos del Obispado de Mallorca ha priorizado la urgencia de la restauración del convento y hace medio año que trasladó la redacción del proyecto al equipo técnico diocesano integrado por el arquitecto Sebastià Gamundí y Salvador Joan. Ambos realizaron un conjunto de catas para estudiar el movimiento de las grietas y de las goteras de la cubierta. El resultado fue claro; urge

un cambio de cubierta, así como reforzar el paramento exterior de la fachada. El campanario, aunque no precisa una actuación tan inminente, también será restaurado y se eliminará el exceso de vegetación.

Sobre las vías de financiación del presupuesto de la obra, que es de 620.000 euros, el rector Rafel Umbert se ha referido a la necesidad de buscar una «ayuda institucional, sin la que será imposible».